



Duke Ellington

es completamente personal, pero me resulta muy poco agradable la forma de tocar de Hamilton. Aunque en «Black and Tan Fantasy» su solo es mucho mejor que los que habitualmente nos ofrece, su actuación en las restantes grabaciones es francamente deplorable. En «Honey suckle Rose» por ejemplo, su solo dura casi todo el disco, siendo éste, y por este

motivo, el más mediocre de todos.

No obstante, esto no es razón para que no escuchemos con mucho agrado estas grabaciones, que nos demuestran, una vez más, que Ellington es todavía Ellington, y que en cada nueva etapa musical de su vida, su conjunto se coloca a la vanguardia de los demás.

¡¡ JAZZ EN MOLLET !!

Por segunda vez y podemos asegurar que no será la última, nuestro joven Club de Jazz de esta Villa, ha vivido el pasado día 12 de junio unas horas en completa hermandad jazzística, celebrándose una Jam Session, corriendo ésta a cargo del conocido Conjunto «Jimmy Brotter's» de Barcelona.

Cuantos tuvimos la suerte de poder asistir, pudimos comprobar que este conjunto va a más; los que hemos seguido de cerca las actuaciones de este ajustadísimo grupo sabemos positivamente que cada actuación suya es la subida de un nuevo peldaño hacia la cúspide de la meta que todo buen intérprete del Jazz ambiciona, su perfeccionamiento.

Todos los componentes de este, llamémosle, maravilloso conjunto, se superan en cada intervención, ponen

toda su alma y ponen [como no] toda la carne en el asador; así da gusto. Es uno de los pocos conjuntos, por no decir el único, de los que se dedican a dar a conocer a los que no conocen y a deleitarnos a los que tenemos la dicha de conocer y amar a nuestro Jazz, que, sin pecar de exagerados, hacen que cuantos asistimos a sus «Jams», nos compenentremos con ellos, y nos parezca a veces, hallarnos ante un verdadero y auténtico conjunto; mejor elogio no puedo hacérselo.

El vigor del conductor del grupo, el trompeta Jimmy, con sus solos llenos de calor y estilo propio, los arabescos rítmicos perfectos del joven drums, Morán, el constante martilleo lleno de swing del pianista Mulé, el saxofonista Peña, muy seguro y con un nervio muy al estilo del viejo jazz, todos ellos forman un estupen-

do conjunto, que de seguir así, llegarán, y se lo merecen, a ser el número uno en nuestro país.

A continuación, les apunto algunas de las obras ejecutadas tan magistralmente, que a pesar de haberlas escuchado docenas de veces, siempre es grato en familia, saborear el mejor de los placeres, *nuestro Jazz!!!* «Té para dos», «S. Louis Blues», «Solitud», «Laura», «Tiempo borrascoso», «Ya no voy por el Club», «Jimmy-Blues», etc., etc.

Fuera de programa, fué presentado por primera vez en nuestro Club un nuevo valor dentro del jazz, un paisano; siempre es grato ver a uno de los nuestros desenvolverse con soltura y estilo en este difícil y grato arte, como lo ha hecho este nuevo positivo valor local. Ramón Roca, que así se llama, nos deleitó con un par de números, es muy poco para juzgar sin equívoco, mas, por lo que pudimos ver, creemos llegará a situarse entre los mejores drummers jazzísticos. Posee muchas cosas y entre ellas abundan las buenas. Nos es grato resaltar, que si algo pudimos ver que no nos satisficiera plenamente, lo cargaremos a su posible nerviosismo, por ser la primera vez que se presentaba en una Jam Session auténtica y ante sus paisanos. Tiene un estilo personalísimo, propio, aunque en algunos momentos parezca influenciado por Gene Krupa, sólo son leves destellos; pone cantidades enormes de ardor y vida en sus solos, que lo hacen acreedor de nuestro más sincero aplauso. Se despidió con un break y abandonó la batería completamente anegado de sudor entre una atronadora salva de aplausos, justo premio a su magnífica y prometedora exhibición. Adelante, muchacho, así es como empiezan los grandes jazzmen. Una vez pulidos pequeños residuos, quizás fruto del justo nerviosismo—ya que como hemos dicho actuaba por primera vez en una Jam Session—, podremos contar con un nuevo valor positivo en nuestro predilecto campo musical: El Jazz.

J. R. P.

Hacemos patente, desde estas líneas galantemente cedidas por «Club de Ritmo» de Granollers, nuestra más cordial y sincera gratitud por sus facilidades y colaboración.

Divulgue la revista
CLUB DE RITMO
entre sus amistades